

TEMA 4. LA METAFÍSICA.

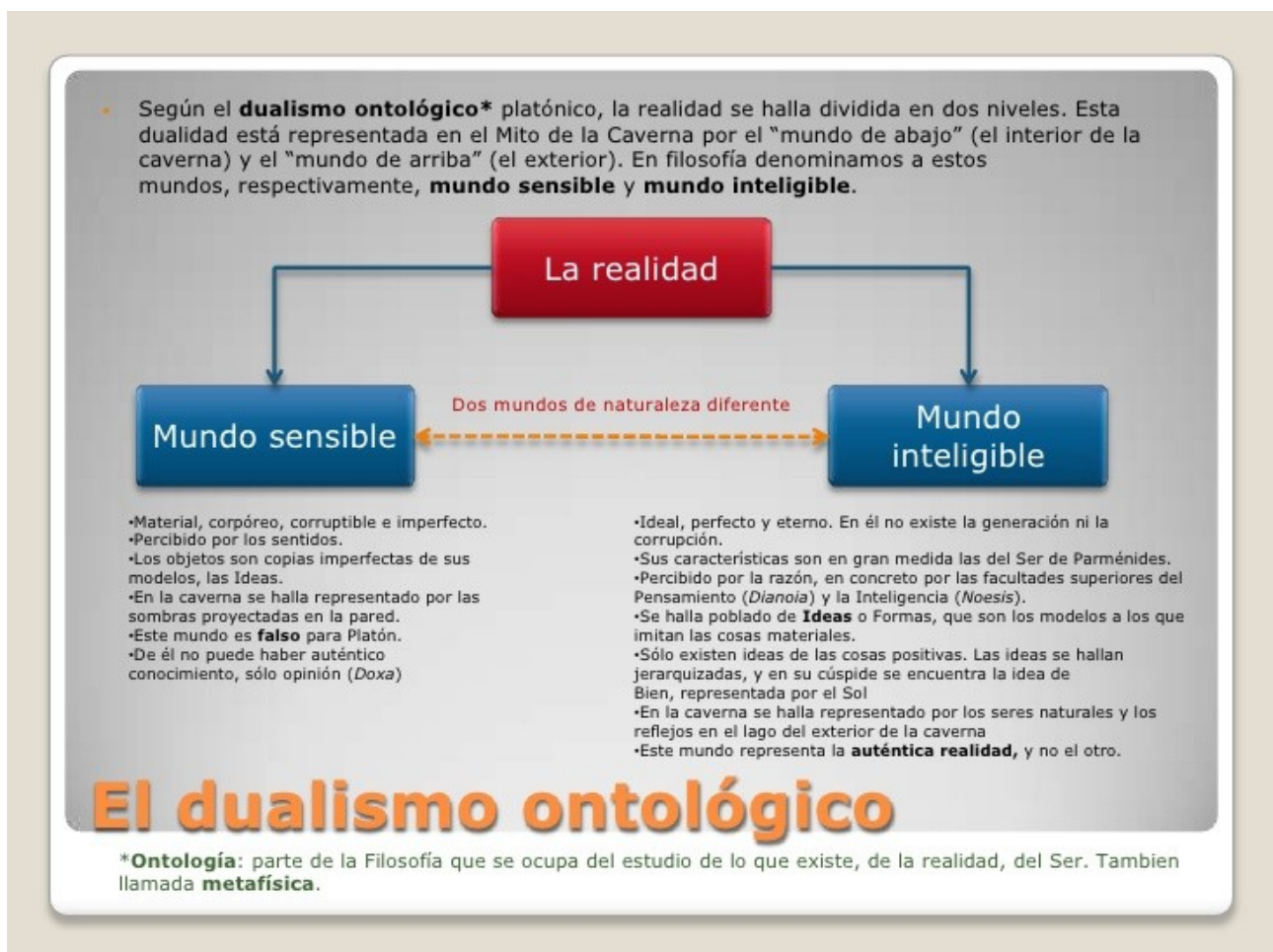
El término metafísica significa “ más allá de lo físico” de la fisis o naturaleza.

Desde el principio de la filosofía el debate surgió entre lo que hemos denominado “apariencias” frente al “ser”. Una cosa es lo que las cosas son, su “esencia” y otra lo que parecen ser, su “apariciencia”. ¿Coinciden? Con esta pregunta surge lo que se ha denominado metafísica, que en filosofía ha dado lugar a la investigación sobre la realidad. ¿Qué es la realidad?

Con respecto a este asunto existen diferentes respuestas que han ido cambiando a lo largo del tiempo.

1- FILOSOFÍA ANTIGUA. PLATÓN Y ARISTÓTELES.

-EL DUALISMO ONTOLÓGICO: PLATÓN.



Para Platón, aquello que observamos habitualmente y que conocemos mediante nuestros sentidos no es la auténtica realidad. A la realidad sólo podemos acceder por medio de nuestra razón, yendo más allá de lo que las cosas parecen ser.

Esto es lo que Platón nos explica en su Mito de la Caverna en el que, con una metáfora nos quiere hacer pensar sobre la realidad y sobre nuestro conocimiento de ella. Por eso concede un papel importante a la EDUCACIÓN que debe ayudarnos a no quedarnos en un mundo falso, de apariencias.

Platón supone que nuestra alma ya conocía la verdad pero al entrar en el cuerpo ha olvidado ese conocimiento que debemos recordar. Tiene una postura INNATISTA pues cree que tenemos dentro de nosotros ese conocimiento, en nuestra mente, pero olvidado. Por eso dice que CONOCER ES RECORDAR. Tenemos que ayudar al alma a que no se fije en lo que los sentidos le dicen.

- ARISTÓTELES. CRÍTICA AL DUALISMO.

Sin embargo, su discípulo Aristóteles cree que sólo existe un mundo, el que nos ofrecen los sentidos y que, aunque la razón nos ayuda a comprenderlo, clasificarlo y ordenarlo, no hay más realidad que la que vemos y buscar la “esencia” en otro mundo fuera de este es un error. Sólo analizando las cosas entenderemos la realidad, que es una. A ella se llega mediante la ABSTRACCIÓN, método que utiliza para hacer ciencia, como ya hemos estudiado.

El alma no tiene que recordar pues cuando nacemos no sabemos nada, tenemos vacío nuestro conocimiento y tendremos que utilizar los sentidos y la razón para ir conociendo la realidad.

Esa realidad es el SER, lo que todo lo existente tiene en común, y que consiste el objeto de estudio de esa ciencia que llamamos METAFÍSICA.

2-FILOSOFÍA MODERNA.EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO.

En el siglo XVII, este problema de la metafísica pasará a estar relacionado, no sólo con la realidad sino también con el conocimiento.

Hemos estudiado los cambios producidos en Europa desde el Renacimiento, la crisis que se había producido desde la Edad Media, en la que la religión ya no es el centro de la investigación, la Reforma Protestante que había llevado a una separación entre países protestantes y católicos y la Revolución Científica que cambia la nueva forma de investigar.

Todos estos acontecimientos llevarán a un CUESTIONAMIENTO DE LA REALIDAD EXTERIOR. Ya no se trata de saber qué es la realidad sino de si existe algo fuera de nosotros a lo que podamos llamar realidad.

La filosofía moderna, que surge en el XVII, surge de la DUDA de la INCERTIDUMBRE.

En Europa se ha producido, como consecuencia de los acontecimientos anteriores, la guerra de los 30 años (1618-1648) que producirá una situación de persecuciones religiosas, quema de brujas e intolerancia.

La pregunta de la filosofía llevará esa incertidumbre a la reflexión sobre la realidad: ¿podemos estar seguros de algo? Se tratará de buscar un método que nos permita SEGURIDAD al conocer.

La filosofía moderna parte de la SUBJETIVIDAD, del yo como punto de partida.

Y frente a esta reflexión veremos dos respuestas una RACIONALISTA (Descartes, siglo XVII) y una EMPIRISTA (Hume, siglo XVIII). Por último veremos la solución propuesta por KANT (siglo XVIII) que será la representación más clara de lo que supone la ILUSTRACIÓN.

- DESCARTES: EL PUNTO DE PARTIDA.

Para conseguir llegar a una seguridad absoluta, la CERTEZA del conocimiento, Descartes se propone aplicar como método la duda a todo aquello que consideramos verdadero. A esto es a lo que se denomina DUDA METÓDICA. Para ello someterá todo nuestro conocimiento a revisión con el propósito de no admitir como verdadero nada de lo que pueda tener ni la más mínima duda.

La **DUDA METÓDICA** supone aplicar este razonamiento a todo lo conocido.

1-Los SENTIDOS se presentan como la principal fuente de nuestros conocimientos; ahora bien, muchas veces he constatado que los sentidos me engañaban, como cuando introduzco un palo en el agua y parece torcido, o cuando una torre me parece redonda en la lejanía y al acercarme observo que era cuadrada, y situaciones semejantes. No es prudente fiarse de quien nos ha engañado en alguna ocasión, por lo que será necesario someter a duda y, por lo tanto, poner en suspenso (considerar falso) todos los conocimientos que derivan de los sentidos. Puedo considerar, pues, que no hay certeza alguna en esos conocimientos.

Sin embargo, podría parecerme exagerado dudar de todo lo que percibo por los sentidos, ya que me

parece evidente que estoy aquí y cosas por el estilo; pero, dice Descartes, esta seguridad en los datos sensibles inmediatos también puede ser puesta en duda, dado que ni siquiera podemos distinguir con claridad la vigilia del sueño, (lo que nos ocurre cuando creemos estar despiertos o cuando estamos dormidos). ¿Cuántas veces he soñado situaciones muy reales que, al despertarme, he comprendido que eran un sueño?. Esta incapacidad de distinguir el sueño de la vigilia, por exagerado que me parezca, ha de conducirme no sólo a extender la duda a todo lo sensible, sino también al ámbito de mis pensamientos, comprendiendo las operaciones más intelectuales, que en absoluto parecen derivar de los sentidos. La **indistinción entre el sueño y la vigilia** me lleva a ampliar la duda de lo sensible a lo inteligible, de modo que todos mis conocimientos me parecen ahora muy inciertos.

2- La RAZÓN. Aun así, parece haber ciertos conocimientos de los que razonablemente no puedo dudar, como los conocimientos matemáticos. Sin embargo Descartes plantea la posibilidad de que algún **genio maligno** me haya podido confundir de tal manera que cuando juzgo que $2+2 = 4$ me esté equivocando; de hecho permite que a veces me equivoque, por lo que podría permitir que me equivocara siempre, incluso cuando juzgo de verdades tan "evidentes" como las verdades matemáticas. En ese caso todos mis conocimientos serían dudosos y, por lo tanto, según el criterio establecido, deberían ser considerados todos falsos.

Viéndose obligado a dudar de todo, Descartes se da cuenta, de que, mientras duda hay una verdad innegable, la duda implica existencia."Pienso luego existo". Incluso en la hipótesis de la existencia de un genio malvado que haga que siempre me equivoque, cuando pienso que 2 y 2 son cuatro, por ejemplo, es necesario que, para que me equivoque, exista. Esta proposición, "pienso, existo" se presenta con total claridad y distinción, de modo que resiste todos los motivos de duda y goza de absoluta certeza. Es la **primera verdad** de la que puedo estar seguro, de la que puedo decir que es evidente.

Esta verdad, a la que se llega sin más herramienta que la propia razón será la respuesta de Descartes a la búsqueda de seguridad. La respuesta de Descartes será, por tanto RACIONALISTA. A partir del descubrimiento del yo pensante, Descartes reconstruirá la realidad con seguridad.

-HUME:LA RESPUESTA EMPIRISTA.

Sin embargo, la respuesta de Hume será muy diferente: sólo puedes estar seguro de las IMPRESIONES, que son percepciones vivas, aquello que estás percibiendo en el momento en que lo percibes. Ni siquiera las IDEAS, recuerdo de las impresiones, son seguras pues muchas veces los recuerdos no se ajustan a la realidad. Pero entonces, ¿podemos saber si existe una realidad más allá de lo que nosotros percibimos? La respuesta radical de Hume será que no, sólo podemos creer en su existencia, no podemos estar absolutamente seguros. El conocimiento de la "realidad" si es que existe algo parecido, solo puede ser PROBABLE. Es exactamente lo que la ciencia nos ha planteado: una teoría científica solo es válida mientras responda a los hechos que observamos pero no podemos afirmar que lo será para siempre. Del mismo modo no podemos estar absolutamente seguros de que exista nada más que lo que estamos percibiendo y ni siquiera eso con seguridad pues lo único de lo que podemos estar seguro es de nuestra percepción no de la existencia real de lo que percibimos. Estoy seguro de que percibo, no de si existe lo que estoy percibiendo.

Para ilustrar esta cuestión veremos algunas de las películas que reflexionan sobre la realidad de lo que percibimos. (Matrix, Shutter Island o Abre los ojos).

-KANT: LA SUPERACIÓN DE LA DICOTOMÍA.

Será Kant quien, frente a las posturas extremas de Descartes de Hume dé una respuesta al problema. Descartes había dicho que la razón es capaz de conocer y de dar respuesta a cualquier cuestión, Hume decía que el conocimiento universal no es posible, Kant superará esas dos posturas diciendo que la realidad es, en parte, construida por el sujeto. Esto significa que conocemos lo que la experiencia nos ofrece y la razón comprende pero no la REALIDAD EN SÍ. No podemos saber lo que son las cosas independientemente de nuestra intervención sobre ellas pues el conocimiento es una mezcla de lo que vemos y lo que razonamos. Sin uno de esos dos elementos no hay conocimiento pero no podemos conocer las cosas en sí, a lo que llama NOÚMENOS. Ese es el límite del conocimiento. Por lo tanto la METAFÍSICA, lo que está más allá de lo físico, no puede ser conocimiento ni ciencia. Podemos especular sobre lo que está más allá pero no conocerlo.

De esa manera la realidad que percibimos es una reelaboración de la realidad objetiva, a la que no podemos acceder. El sujeto construye la realidad, al menos la realidad que podemos conocer.

Por lo tanto hay que distinguir entre CONOCER, que es lo que hace la ciencia y PENSAR, que es lo que hace la metafísica. Por lo tanto Kant supera la división entre racionalistas y empiristas para hablar de las condiciones que tienen que darse para poder hablar de conocer, es decir ESPACIO y TIEMPO como condiciones de la sensibilidad, sin las que no podemos conocer, y CONCEPTOS sin los que tampoco podemos ordenar lo que percibimos. Sólo la mezcla de los dos nos da a conocer esa realidad que nunca será una realidad OBJETIVA sino construida por el SUJETO.

La metafísica, aunque no es conocimiento, será algo importante para el ser humano pues los hombres no pueden dejar de reflexionar sobre temas que, aunque están fuera del conocimiento, forman parte de las preocupaciones humanas. Ahí, se encontrarán metafísica y religión.

Pero Kant, siendo importante en lo que al conocimiento y la metafísica se refiere, será más importante en el campo de la ética, como veremos más adelante.

3-CRÍTICA A LA METAFÍSICA: NIETZSCHE Y MARX. SIGLO XIX.

Tras la Ilustración en la que Kant vivió y en la que el optimismo por el papel de la razón era la nota dominante, habrá un nuevo periodo en la filosofía, denominado FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA, en la que el desarrollo de las ciencias y sus continuos éxitos hacen tambalear los cimientos de la filosofía, que se ve sometida a fuertes críticas por parte de los defensores del pensamiento científico, que encuentran en la ciencia el paradigma del conocimiento verdadero.

-NIETZSCHE. La filosofía de Nietzsche supondrá un enfrentamiento radical con buena parte de la tradición filosófica occidental. El pensamiento se verá sometido a un alejamiento de la vida, a partir de la reflexión platónica, que le llevará a oponerse a ella, negándola mediante la invención de una realidad trascendente dotada de características de estabilidad e inmutabilidad, justo las contrarias de las que posee la única realidad que conocemos, contradictoria y cambiante. El mundo suprasensible no es más que una ilusión, una ficción, una fantasía construida como negación del

mundo sensible, única realidad para nosotros. Recurrir a un mundo suprasensible lo interpreta, pues, como una reacción anti-vital, como una negación de la vida, (vida que está marcada por el sufrimiento tanto como por la alegría), como una venganza contra la naturaleza, propia de espíritus ruines que odian la vida, un producto del resentimiento contra la vida. Hablará de un espíritu apolíneo y otro dionisiaco como las dos dimensiones que explican la VIDA, concepto principal, frente a la RAZÓN, que trata de apresar lo que no puede captarse con conceptos.

Lo que la metafísica y la filosofía en general había pretendido es un engaño.

-MARX. Desde un ámbito muy diferente, Marx criticará la pretensión de conocimiento de la filosofía y la metafísica como IDEOLOGÍA, que en el vocabulario marxista significa “falsa conciencia” y que está al servicio de la clase dominante para que la estructura económica de la sociedad no cambie. Mientras estemos ocupados en manifestaciones culturales, producto del sistema económico dominante, no buscaremos la manera de transformar la realidad.

La ideología es una forma de ver el mundo que satisface los intereses de los explotadores. La ideología es una falsa conciencia, una representación inadecuada de la realidad a fin de que los explotados consideren naturales y por tanto justificables e inevitables sus condiciones de vida: “siempre ha habido ricos”, “es natural que el amo se lleve una parte de la cosecha: es el dueño de la tierra, al fin y al cabo”, “si no fuera por las amos ¿quién nos daría trabajo”, son expresiones que manifiestan la aceptación de la ideología dominante por parte de los dominados.

“Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo.”

Tesis sobre Feuerbach.

La única realidad que nos interesa es la situación material en la que viven las personas, la situación de ALIENACIÓN en la que el sistema nos coloca y que debemos transformar.

La crítica a la filosofía es radical, lo revolucionario tiene que venir de un análisis económico de la sociedad.

“Toda la historia de la sociedad humana, hasta el día, es una historia de luchas de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes.”

Manifiesto Comunista.

La filosofía contemporánea, en los siglos XIX y XX abandonará los temas metafísicos, que empezaron en Grecia, para situarse en el terreno del lenguaje, la ciencia y la sociedad.